

CONTEXTOS TEÓRICOS EN TORNO A LA PSICOSIS. DOLTO Y EL CASO DOMINIQUE

América Espinosa¹

Resulta evidente que el psicoanálisis en sus inicios a través de la figura de Freud, fue pensado en relación a ofrecer alivio a los sufrimientos de los neuróticos, al sufrimiento que se producía por los síntomas, por las inhibiciones y las angustias. En principio, en los tiempos freudianos se proponía la distinción entre psicosis y neurosis, designando a la primera, las formas extremas de enfermedad mental y a la segunda los trastornos menos graves. No obstante la dilucidación en torno a los límites entre neurosis y psicosis, ofreció a los psicoanalistas una dificultad reflexiva y pragmática que encauzó su estudio y con ello propició el desarrollo teórico del propio psicoanálisis.

La psicosis se ha relacionado a deficiencias orgánicas extremas, de índole congénito, que han sido en mayor medida, materia de estudio de la psiquiatría.² Es la psicosis un término proveniente del saber psiquiátrico y propio de una concepción dualista alrededor de la idea de la alienación como pérdida de la razón frente a lo que se considera como sano o no enfermo.

El psicoanálisis desde Freud, privilegió la escucha y formuló un esquema psicopatológico como elemento común y base en la constitución de los sujetos. Freud no realizó una teorización profunda de la psicosis, sin embargo, brindó elementos fundamentales para pensarla. Si la neurosis era el resultado de un conflicto entre el yo y su ello, en la psicosis se proponía un desenlace análogo de una similar perturbación en los vínculos entre el yo y el mundo exterior.³ El mundo exterior se transforma y su edificación –dice Freud- responde fundamentalmente a las mociones de deseo del ello. La ruptura que se propone entre el yo y el mundo exterior es de cierto modo resultante de una frustración, entendida ésta,

¹ Psicoanalista. Profesora-investigadora de la Facultad de Psicología de la UV-PRTUX. Doctora en Fundamentos y Desarrollos Psicoanalíticos por la Universidad Complutense de Madrid.

² El término psicosis fue introducido en 1845 por el psiquiatra Ernst von Feuchtersleben (1806-1849) para reemplazar el de locura y definir las enfermedades del alma desde una perspectiva psiquiátrica. En Roudinesco E. y Plon M. *Diccionario de Psicoanálisis* Paidós Argentina 1998 Pág. 868

³ Freud Sigmund Obras Completas Vol. XIX Neurosis y psicosis Amorrotu editores Argentina 1984 Pág. 155

como una denegación de un deseo por parte de la realidad, -en palabras de Freud⁴- una frustración que pareció insoportable.⁵ Más adelante Freud define a la psicosis como la reconstrucción de una realidad alucinatoria donde el sujeto se vuelca hacia sí mismo en una situación sexual autoerótica, tomando su propio cuerpo como objeto de amor.

La psicosis para Freud no estaría como en la psiquiatría vinculada solo a un esquema nosográfico de la enfermedad mental, sino como un elemento que da cuenta de un tipo de constitución subjetiva que se produce en el estado más arcaico de lo humano.

Freud dejó la pregunta acerca de ¿Cuál sería el mecanismo análogo a una represión, por cuyo intermedio el yo se desase del mundo exterior?⁶ Si por la represión el inconsciente quedaba constituido y con ello las diferentes vertientes de la teoría, tales como las instancias psíquicas del ello, yo y superyó, así como la tesis del complejo de Edipo y todos los mecanismos de los cuales se sirve el yo en su relación con el mundo tanto interior como exterior, solo quedaba a manera de eslabón perdido lo que configuraría el origen de la psicosis. El inconsciente en la psicosis está presente, pero no funciona o quizá funciona de otra manera. Esa pregunta por la psicosis era clave para posteriores desarrollos teóricos sobre la hipótesis de lo inconsciente y sus diferentes manifestaciones, que a manera de síntomas mediatizan el sufrimiento humano.

Varias fueron las propuestas teóricas que sucedieron a la freudiana y que realizaron los posfreudianos, para dar respuesta al intrincado de la psicosis.

Lacan insistió en el lugar de la paternidad como condición de su origen. Para Lacan la psicosis corresponde a una estructura más allá de una concepción fenomenológica que toma al delirio como su fundamento, en la psicosis el Nombre-del-Padre⁷ no es integrado en el universo simbólico, éste está forcluido,

⁴ Íbidem Pág. 157

⁵ Cabe señalar que el término frustración no tuvo más cabida como concepto en psicoanálisis y queda como mero término nocional, lo mismo que dicha concepción de deseo.

⁶ Íbidem Pág. 159

⁷ El Nombre-del-Padre es el significante fundamental que otorga identidad al sujeto – lo nombra, lo posiciona en el orden simbólico- y también significa la prohibición edípica, el “no” del tabú del incesto. Si este significante está forcluido, edsto es no incluido en el orden simbólico, el resultado es una psicosis. Ver Dylan Evans Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano. Paidós Argentina 1997 Pág. 139

es decir, se observa una falla en la función paterna reduciéndose esta a un orden imaginario y no al orden simbólico como en el caso de la neurosis.

Francoise Dolto estará de alguna manera vinculada con el pensamiento de Lacan en relación al vínculo entre inconsciente y el lenguaje y a su vez al orden simbólico. Para ella el ser humano se inserta en un orden social y simbólico que depende de interdicciones fundamentales que se vinculan al padre. Los padres se tornarán elementos fundamentales para que el hijo asuma la castración y se someta a la prohibición del incesto ocupando su propio lugar de sujeto deseante. Pero cuando el padre y la madre no posibilitan esa posibilidad simbólica que da la interdicción/prohibición, el sujeto se extravía, se dispersa. La prohibición engendra la falta y se observa que la falta de la falta arremete y sustrae al deseo, sustrae toda posibilidad de lazo, el sujeto se encierra solo para él.

Al no haber posibilidad de relación libidinal con el objeto, la psicosis es muestra en sí misma de pulsión de muerte.

Para Dolto la psicosis sobreviene en un ser humano que antes de los tres años no tuvo como apoyo de su Yo ideal a una madre orgullosa de su femineidad, a un padre orgulloso de su virilidad, feliz de haberlo concebido y felices del sexo con que nació; su situación de objeto parcial en el triángulo padre-madre-niño generó una inseguridad angustiosa debido a la fragilidad o ausencia de los objetos parentales.⁸

La historia familiar de los padres es fundamental para el desarrollo del niño, esto no es original en Dolto, sí en Freud. Pero ¿de qué manera cabría entender esta premisa? Siguiendo a Freud y a Lacan, Dolto considera que es a través del lenguaje donde se gestan las constituciones psíquicas del niño, <más adelante adulto>. Ese lenguaje cargado de connotaciones simbólicas, pero también cargado de ausencias. Son éstas últimas las que llevan al niño a instalarse en ningún sitio, a perderse en él mismo.

Michel Ledoux realiza un interesante recuento de las aportaciones de Francoise Dolto en materia de psicosis y autismo. Señala la importancia que Dolto le

⁸ Dolto Francoise El caso Dominique Siglo XXI México 19... (checa referencia en tu libro) Pág. 243

brinda a la comunicación con el niño, cuando ésta falla, esto es, cuando no se dice nada, genera un desajuste emocional que arrincona al niño en el autismo. El niño cae en un incógnito respecto de sí mismo. A la letra transcribe a Dolto con respecto a la psicosis y al autismo:

... es una pérdida del sentimiento de existir en el espacio y en el tiempo, vinculado con su imagen corporal; ingresa en la psicosis, que no de ningún modo se refiere a una libido que se vuelve sobre el individuo para destruirlo; se trata de una libido sin objeto, sin sujeto, que se dispersa por falta es sino lo que en psicoanálisis se denomina pulsión de muerte, expresión que de deseo y que amarra para él, el sujeto, extraviado.⁹

Esto implica que el sujeto muere simbólicamente por no haber relación. Esta no relación se produce por ausencias prolongadas de los padres o personas que resultan ser mediadoras del niño y del mundo exterior, o por separaciones que quedan sin puntos de referencia, graves sufrimientos físicos que no tienen posibilidades de consuelo por la persona que acompaña el camino del niño. A todo lo anterior se agregarían todos los infortunios de la relación del sujeto-niño con los sujetos adultos que son tutelares en su desarrollo afectivo. Dolto habla de significativo mal comprendido, de lo no dicho en las familias, de malentendidos que se remontan a los abuelos u otras generaciones.

Para Dolto el autismo aparece como una ruptura simbólica del narcisismo del sujeto, esto es, un falso apoyo en la relación simbólica del sujeto con su cuerpo y con los otros. Todos estos acontecimientos se producen antes de que en el niño se hubiera instaurado su estructura narcisista que le posibilite una identificación con su cuerpo.

Siguiendo a Ledoux, plantea que para Dolto la psicosis se relaciona con una deficiencia de la dinámica libidinal de los padres. Esos padres en donde no se resolvió el proceso edípico, dejan abierto todo ese campo no resuelto, y se lo proyectan al niño de alguna manera. La libido de los padres que se polariza en

⁹ Ledoux Michel Concepciones psicoanalíticas de la psicosis infantil Paidós Argentina Pág.116

una vida sexual adulta insatisfecha se proyecta en el hijo a quien harán sentir culpa extrema en cuanto se produzcan ciertos intentos de autonomía. Estos hijos serán el fruto de deseos que se avergüenzan de haber manifestado, y los educan en un ámbito de vergüenza y culpabilidad frente a su sexualidad.

Dolto a la letra lo plantea:

Los niños de tales padres entran en fase de latencia fisiológica hacia los 9 años no ufanos de su sexo sino como seres neutros, poco sexuados; y será en la pubertad cuando se planteen serios problemas, desembocando en una neurosis tanto más inhibidora de la genitalidad cuanto mayor sea el éxito escolar que satisface a los padres, acaparando la libido de un niño ya no disponible para tratar a otros jóvenes, a los que teme y huye, dejándose absorber por la masturbación y la angustia de castración edípica a ella asociada porque las fantasías que la acompañan apuntan a la conquista de objetos imaginarios o inaccesibles, sustitutos enmascarados de los padres.¹⁰

En el niño la psicosis se estructura desde su temprana infancia cuando no ha habido un yo ideal representado por un adulto genital con una sexualidad satisfecha de sí. Se observa una fragilidad en los objetos parentales que han servido de yo ideal y una inconsistencia real del rival edípico. Más adelante Dolto describirá esto en el caso Dominique.

Estas características donde se inscribe la psicosis no responden a descripciones fenomenológicas, por ende existen muchos adultos psicóticos que en apariencia tienen un comportamiento cotidiano que puede pasar inadvertido, pero que ciertas situaciones desencadenan los rasgos que los precipitan a comportamientos indeseables.

En octubre de 1967 fue invitada por Maud Mannoni a un coloquio sobre psicosis infantiles, donde presentó un informe, que en un primer momento tituló como “Doce sesiones de tratamiento psicoanalítico de un adolescente apragmático

¹⁰ Dolto Françoise El caso Dominique Siglo XXI México 1973 Pág. 240

desde la infancia". Cuatro años más tarde lo publicará bajo el título de "Le cas Dominique". El texto está conformado en cuatro partes. En la primera parte se encuentran los datos de la historia clínica y la descripción precisa y detallada de las doce sesiones de tratamiento de un adolescente apragmático de catorce años de edad afectado de una fobia generalizada con tendencias esquizofrénicas graves y un fuerte retraso escolar. Dolto da cuenta de las entrevistas a los padres y al hermano del paciente en un proceso de reconstrucción de la historia familiar. En la segunda y la tercera parte Dolto hace un despliegue teórico muy interesante y sustentador de su clínica con niños.

Específicamente en la segunda parte Dolto realiza un estudio de las relaciones dinámicas inconscientes existentes entre los hermanos y lo que denomina el papel perverso del Yo ideal, que podemos concebir como una tesis central en el compendio de su apuesta teórica. En la tercera parte teoriza a la comunicación que denomina interhumana y cómo la transferencia desplegada en la clínica permite a ese paciente un cierto reencuentro con el mundo perdido. El psicoanalista se coloca como el mediador de una función fundamental, la función simbólica.

A continuación se precisarán algunos elementos teóricos del Caso Dominique, ya que para aproximarse al legado teórico del pensamiento de Dolto es fundamental conocer el trabajo clínico que realizó.

Dominique resulta ser un vivo ejemplo de indagación del planteamiento teórico de una psicoanalista brillante, vivaz y éticamente comprometida con la causa de los niños y de los adolescentes, en este caso se plantea una intervención clínica desde una concepción psicoanalítica que da cuenta de un contexto y una época y desde una posición inteligente y respetuosa de los tiempos de los sujetos que requieren de su apoyo.

El caso Dominique.

Dominique llega al consultorio de Dolto < en el centro-médico-psicopedagógico > acompañado de su madre, remitido para un diagnóstico y un consejo respecto de una posible ubicación escolar. Se encuentra actualmente inscrito en una escuela de pedagogía especializada en donde más que dar pautas de avance, lo que se

observa es una tendencia a deteriorarse. En términos concretos la madre de Dominique lo que busca en primera instancia es una indicación de parte de Dolto sobre la ubicación escolar en un internado especializado. Muy pronto Dolto se da cuenta de que el interés de la madre por llevarlo al centro psicopedagógico no fue para someterlo a un tratamiento, sino porque el hermano mayor de Dominique (Paul-Marie) ya no podrá llevarlo a la escuela especializada y su madre no puede llevarlo porque tiene a su hija a la que “no puede soltar”. Por lo anterior lo que buscaba era un internado o seminternado. Lo que le propondrá Dolto a la madre no será un internado, sino un tratamiento.

Dominique ha sido diagnosticado por un médico como un débil simple, pero se teme que evolucione hacia la esquizofrenia.

A manera de síntesis se describen las características generales y biográficas de Dominique al llegar a la consulta de Dolto, seguido con la condición de Dominique al final del tratamiento. Posteriormente revisaremos el análisis teórico y la intervención clínica de Dolto en este caso.

Características físicas y de movilidad: -Tiene la apariencia de su edad. Moreno, alargado, pelo corto y espeso, frente baja y un poco de vello alrededor de la boca. No se para derecho, sino como un primate. Posee una excelente salud física. Su sonrisa es estereotipada y enigmática, con los ojos semicerrados y su rostro congelado. Su voz dulce, aguda y bitonal. Camina con los brazos encogidos y las manos caídas. Físicamente se parece a su abuelo materno y es muy diferente a su padre y a su hermano que son ambos altos y rubios.

Repitió tres veces (8años) el noveno curso en la escuela primaria. Se encuentra desorientado en el tiempo y el espacio.

Si bien habla, no responde a las preguntas. Realiza dibujos estereotipados (aviones, autos) siempre los mismos. Le gusta leer y contar historias que él mismo inventa y según Dolto, más que fabular, delira. Es incapaz de vivir solo y de andar por la calle sin riesgo de perderse. También manifiesta fobias a manera de miedos a las bicicletas y a los caballitos. Posee ciertas manías tales como el hecho que no deben lavar su ropa sucia o su pánico a bañarse. No tiene la menor idea del cálculo, tampoco una estructuración lógica. Tampoco precisa una idea

sobre el valor del dinero. Una cuestión que se torna muy importante para Dolto es que Dominique no tiene sentido del pudor, la madre se muestra muy satisfecha con ello y en algunas de las sesiones Dolto hará énfasis en el carácter incestuoso inconsciente de la relación de la madre con Dominique.

Pasemos a la historia Familiar. Es el segundo de tres hermanos. Aparentemente las notas de la escuela señalan que era sano psíquica y caracterológicamente hasta el nacimiento de su hermanita. Dolto a la letra señala:

Colocado en una escuela infantil de método activo Montessori, vecina de la casa de los padres, desde muy pronto, antes del nacimiento de su hermanita, fue bien acogido y cayó bien; pero después de una estancia de dos meses en casa de sus abuelos paternos con motivo del nacimiento de su hermana, la escuela no quiso saber más de él. La madre trató más tarde de meterlo en escuelas maternas, pero ninguna quiso tenerlo....Dominique, al volver de su estancia con los abuelos, encontró ocupado su lugar en su propia cuna, donde había dormido hasta su partida, en la recámara de sus padres. Se le puso en una cama de adulto....tuvo una fuerte reacción de angustia al ver mamar a su hermanita; trataba de arrancarle del seno, no queriendo verla “comerse a mamá”: Volvió a ensuciarse: la enuresis no había cesado prácticamente, pero además hubo encopresis nocturna y durante el día, el niño se mojaba y defecaba en sus pantaloncitos...ensuciaba todo, era insoportable, agresivo.¹¹

Por causa de esta inadaptación, Dominique debió que permanecer en casa hasta que hubo necesidad de ingresar a la primaria, estando ahí, fue remitido a la consulta de neuropsiquiatría infantil y posteriormente con una psicoanalista. Los resultados de esta primera intervención, no rindieron grandes frutos, la sugerencia central fue que se le demostrara que lo querían tanto como a su hermanita y que las cosas cambiarían poco a poco, además de que lo llevaran de nuevo a la escuela. Siguiendo el consejo de la psicoanalista fue a la escuela los dos primeros

¹¹ Dolto F. *El caso Dominique* Siglo XXI México 1980 Pág. 14

años, pero no aprendió a leer. Rehusaba los contactos sin molestar a nadie y ante sus fracasos lo enviaron con los abuelos paternos. Cuando regresó, sabía leer pero al encontrar a su hermanita que había hecho grandes progresos, perdió la lectura que ya había adquirido. A los 8 años siguió su enuresis, era distraído y no se ocupaba de sí mismo, juega solo, se cuenta historias que solo él escucha y gusta de provocar miedo disfrazándose con sábanas de fantasma.

Referencias diagnósticas de Dolto sobre el caso.

Dolto diagnosticó a Dominique con una psicosis inteligente. Sin embargo el énfasis interpretativo de Dolto estará vinculado a la tesis de la castración. Dominique en sus dibujos y modelados le ofrecerá a Dolto elementos para suponer una dimensión incestuosa que se posibilita en su relación con la madre y en la ausencia que se observa de la función del padre. La madre quien tampoco ha resuelto el complejo de Edipo, atrapa a Dominique en un escenario erótico donde el padre en su función paterna no pudo intervenir. La historia familiar de los padres, no toda, sino esa historia oscura y desdichada, es depositada en Dominique, quien a su vez cargaba en sus síntomas todas las fantasías y errancias familiares. Dolto trata de posibilitar en Dominique su ingreso al espacio de la ley y en consecuencia al de la castración. La diferenciación del deseo propio a través de la tríada edípica posibilitaría en Dominique el encuentro con él mismo, sin embargo el tratamiento tuvo que ser interrumpido al llegar a la doceava sesión. Una situación paradójica para Dolto, ya que según ella era preferible interrumpir el tratamiento y posibilitar en esa renuncia la entrada de la función paterna que se presentaba a través del mandato de impedimento.

Esta ausencia del padre, dejaba no solo a Dominique fuera del campo de batalla, sino fuera de un frente firme que le propusiera un sitio digno en la dimensión simbólica; también lo dejaba a expensas de otras posiciones no menos perversas, como la del hermano o la de la propia madre. Las relaciones dinámicas inconscientes que se producen entre los miembros de la familia son elementos para comprender lo que se juega en torno al deseo. Hasta antes del advenimiento de su hermana menor, los dos hermanos, Paul-Marie y Dominique rivalizaban en su habla y en su conducta frente a su madre. Después del nacimiento, cesan

todas sus relaciones de intercambio interpersonal, la hermana ocupa el lugar de los reflectores y ellos quedan eclipsados. El deseo -según Dolto- es precluido porque nunca fue reconocido por ellos, ni reconocido como válido por la madre misma.

Antes de que apareciera Sylvie en escena, Paul Marie era el hermano gemelo de la madre, la complacía y la imitaba. Dominique era el falo de la madre, corporalmente acariciado, pero estéticamente devaluado. Para los dos ella era el representante fálico adulto, abarcaba las dos funciones, *maternante* y *paternante*, era la legisladora, la sobreprotectora y a la vez era dependiente de ellos. Para Dolto *un trío narcisista de tres seres mutilados, inválidos que se apoyaban entre sí*. Paul-Marie reprimido en su genitalidad se convierte en el perseguidor y señor de Dominique, que a decir de Dolto por la ausencia de su estructura edípica, fue elemento importante para la evolución psicótica de Dominique. La madre una mujer que no se atreve a oponerse en las opiniones de su marido, que no se atreve a desear la presencia del marido, cuando en presencia de Dolto refiere y lo justifica diciendo que él tiene “demasiado que hacer”. Una madre a quien el horror a la soledad la lleva al matrimonio, y esa misma soledad imposibilita la separación con los hijos. Dado que es lo mismo para ella acostarse con su marido que con sus hijos. Esa fóbica a la soledad se comporta inconscientemente –según Dolto- como lo haría una perversa homosexual pasiva, masoquista y pederasta de sus propios hijos, *una especie de Blanca Nieves inocente en medio de sus enanos dependientes y condenados al celibato*. Esa madre que tiene como pareja a un padre ausente en su función, que no ha podido proponer una castración que les permita a los hijos liberarse del vínculo incestuoso de la madre. Este escenario edípico es favorecedor para que Dominique se encuentre en un callejón sin salida en cuanto a su vocación de hombre en devenir como lo refiere Dolto, literalmente:

-nacido “feo”, “horrible”, “simiesco” (siendo así que lleva el nombre de Bel[lo]) y nacido en el momento de la desaparición del joven cuñado, Bernard Bel, señor de todos los pensamientos y de todas las fantasías familiares;

-nacido el segundo de su fratria, cuando el segundo de la fratria de su padre ha muerto con la mediación de su hermano mayor, el propio padre de Dominique;

-nacido muchacho, cuando todos lo deseaban de sexo femenino;

-moreno y velludo, cuando para ser un Bel hay que ser rubio.

...ha sido ella, Sylvie, la que al nacer lo ha hecho presente a las dos familias. Su venida despojó a Dominique de sí mismo, reduciéndolo a la identificación fantasmática con su hermana y a la regresión a comportamientos caducados más acá del tabú del canibalismo, ya adquirido, lo que significaba la pérdida de su identidad, la pérdida de su valor social y de su utilidad. La regresión más acá de las sublimaciones orales y anales le trae consigo la imposibilidad de sostenerle orgullo de su sexo masculino, de su apellido, del que su aspecto era la negación, no habiendo ningún soporte vivo del yo-ideal masculino para sostener un ideal del yo sano y vivible".¹²

Dolto despliega en el análisis de este caso, todo su reservorio conceptual psicoanalítico que toma de la obra freudiana y que construye también a partir de su contacto y su experiencia con los niños y adolescentes que trató. A Dolto le parece clara su función como mediadora de la función simbólica. El psicótico es el sujeto de una historia inconsciente que pone en acto en su cuerpo en lugar de simbolizarla. La pulsión de muerte hace presencia cuando la contraparte libidinal no es un sostén imaginario edípico que sea a su vez atractivo y castrador y que produzca un yo-ideal producto de una imagen paterna que cumple con su función.

A diferencia de otros psicoanalistas Dolto considera que el deseo de los padres induce a su niño por efecto de lenguaje, pero que todo ser humano es por sí mismo, desde su origen una fuente autónoma de deseo. Y a ese deseo es al que

¹² Dolto Françoise El caso Dominique Siglo XXI Pág 180 y 181

Dolto apela en la clínica, a ese deseo de cada sujeto no importando su edad. A la letra nos dice:

No se puede ser psicoanalista de niños si no se tiene esta fe en un sujeto, sujeto de su propio deseo, del que da testimonio ese cuerpo que ahí respira,¹³

Dolto trabaja este caso desde que recibe a Dominique, pero no termina cuando Dominique por instancias de su padre tiene que abandonar el tratamiento, va más lejos, con más tiempo en su reflexión teórica-analítica. A esas alturas, en la undécima sesión ya se presentaba un Dominique diferente revisemos:

Este verano, como ya le dije, vamos a Saint-Raphael, mi padre vendrá quince días y después nos dejará y vendrá a buscarnos. A mí me gustaría ir a trabajar en una granja; me aburre un poco quedarme en Saint –Raphael cuando mi padre no esté allí con mi madre, mi hermano y mi hermana. Preferiría marcharme de nuevo como mi padre e ir con mi primo a la granja. Me gusta como oficio la granja... Pienso en dos oficios y no sé cuál escoger todavía, granjero o mecánico de garaje, ocuparse de los autos, lavarlos, repararlos, dar gasolina. Es casi como ocuparse del ganado; me gusta.... Yo antes también pensaba que esto no servía para nada, pero ahora pienso que sí sirve y mucho. Es una lata para papá que esto cueste caro y luego también para mamá..... Es mi hermana la que no está contenta, dice que se hace demasiado por mí, y mi hermano dice que yo seré siempre un cretino....(¿Y tú qué piensas le pregunta Dolto?) ¿Yo? Que esto marcha, estoy muy contento. En la escuela ahora comprendo todo. Los otros, me es igual que me den lata, no les presto atención... ¿Qué me importan los golpes o las piernas rasguñadas? ¡No soy una niña! Y luego, con los amigos se divierte uno mucho....”¹⁴ Ya en la duodécima sesión dice: “Si fuera yo el que decidiera, volvería, estoy seguro que de esto me ayudaría

¹³ Íbidem Pág 198

¹⁴ Íbidem Pág. 147

*todavía algo, ¡pero puesto que papá no quiere pagar!... Pero si yo pudiera venir solo, bueno, vendría todos los viernes y me haría bien. ¡Pero mala suerte! Papá es el que lo quiere y puesto que la señora Dolto no le molesta, esperaré a ser mayor y ganar mi vida y volveré para volverme completamente bien, si todavía soy tímido.*¹⁵

*Sólo al fin de sus encuentros conmigo –señala Dolto- habla Dominique como habla un ser sano o neurótico, es decir, a mi persona y en respuesta a mis locuciones o a mis preguntas*¹⁶.

Dolto posibilita el corte del tratamiento porque vale más para ella esa intervención del padre, su palabra o su presencia en la vida de Dominique que oponerse a ello. Qué pasaría con Dominique después, el tiempo y lo que la dinámica familiar –concretamente su madre- decidiría.

En 1984 según lo refiere Roudinesco y Plon en el Diccionario de Psicoanálisis:

...en el curso de una entrevista con Francois Péraldi y Chantal Maillet, Françoise Dolto proporcionó informaciones sobre lo que había sido Dominique. Ella había vuelto a verlo cuando la madre, pretextando que era homosexual, trató de obtener un certificado de internación. Oponiéndose a esa madre, que quería que el muchacho fuera pintor de brocha gorda, Dominique deseaba orientarse hacia la cerámica. Muy pronto Françoise Doltó logró vencer la hostilidad materna. Utilizando el dinero obtenido con la publicación del caso, y sin que el joven lo supiera, financió su ubicación en el taller de un artesano ceramista del sur de Francia. Después de una estadía en Bélgica, Dominique volvió al domicilio materno, donde fue

¹⁵ Íbidem Pág. 163

¹⁶ Íbidem pág 207

literalmente enclaustrado. La madre no había renunciado a un deseo obsesivo de protegerlo de su homosexualidad.¹⁷

¹⁷ Pág. 233